

LOS MADRILES

PERIÓDICO SEMANAL, SATÍRICO, FESTIVO Y TAURINO

SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA Y PORTUGAL:
Año..... 6 pesetas
Trimestre... 2 »

EXTRANJERO:
Los mismos precios,
en francos.

5 céntimos

Administración: Calle de la Victoria, núm. 3, Librería

5 céntimos

LOS DOS PERROS

Pedro y Juan eran dos amigos inseparables, su amistad era franca y sincera; más de una persona los habría creído hermanos al verlos siempre juntos y vistiendo de idéntica forma, no les desagradó el calificativo y medio en broma comenzaron a usarle en cartas y presentaciones. A pesar de la estrecha amistad que los unía, sus genios y pensamientos eran diametralmente opuestos. Pedro poseía alma de niño, sencillo, modesto hasta la exageración y apasionado como Dafnis, amaba cuanto veía y su sueño dorado era el matrimonio.

Juan era el polo opuesto, frío, desconfiado por naturaleza y por los desengaños, tenía una gran experiencia del mundo y un tanto de pesimismo que le haría ver en todo el mal; su único afecto era la amistad que profesaba a su amigo, llamándole incrédulo y egoísta.

Llegó al fin el día tan deseado por Pedro y tan temido de Juan: dos hermanas fueron llevadas al altar por los amigos que realizaron así su deseo de emparentar.

En todo aquello que dos mujeres pueden ser iguales lo eran María y Emilia, esposas respectivamente de Pedro y Juan, su edad era casi la misma, sus personas se confundían y sus genios puede decirse que eran casi idénticos, las dos querían a sus maridos y eran correspondidas.

Pedro, a los dos meses de casado estaba completamente dominado por su mujer que jugaba con él a su antojo; empezó por acceder a todos los caprichos de su esposa y a suplicar la cosa más fútil temiendo siempre su enojo. La dejó el dominio completo de su casa y su persona; este procedimiento dióle por resultado hacer de su mujer una completa tirana. Había entregado en manos de María todos sus bienes y rentas, hasta el punto de tener que pedirle dinero para sus gastos más insignificantes, ella en cambio, derrochaba a su capricho y como los gastos superaban siempre a los ingresos Pedro vió desaparecer una tras otra sus fincas, amenazándole una ruina a la que no tenía fuerzas para oponerse; de toda su fortuna no le quedaba más que una casita de su pueblo natal, quiso oponerse a su venta y el disgusto fué mayúsculo; él jamás había puesto coto a los desmanes de su esposa, cuando quiso hacerlo fué impotente para ello. María le faltó de palabra y hasta quiso hacerlo de obra; el carácter del hombre, el instinto del marido se reveló entonces; mas ya era tarde; rabioso por los insultos de su mujer y desesperado por aquel yugo de esclavitud fué a pedir consejo a su cuñado.

El vivía completamente feliz, queriendo a su esposa y siendo correspondido; ni dominaba ni era dominado, en aquella casa ocupaban sus respectivos puestos el hombre y la mujer. Pedro que siempre había criticado el modo de pensar de Juan, veía con envidia su equivocación y todo lo achacaba a la bondad de Emilia, a la que calificaba de mártir.

Pedro había rechazado siempre los consejos de Juan y como éstos iban encaminados a cortar el mal que le amenazaba María, temiendo y odiando a su cuñado obligó a su marido a cortar con él toda relación.

Cerca de un año hacía que no se hablaban y tuvo que insistir Pedro bastante para desidir a Juan para que le diese un consejo.

—No es que mi mujer sea mejor ni peor que la tuya— decía éste—son idénticas; todo depende de la educación que cada uno les hemos dado.

—¿Qué has hecho tú para conseguir una mujer tan buena y ser tan feliz?

—Difícil es decirte punto por punto toda la marcha que he seguido desde que nos casamos y dejé de verte; más para que te sirva de guía, te contaré lo siguiente:

Sabes que tu mujer y la mía tenían dos perritos gemelos, a los que querían y mimaban hasta la exageración; pues bien, el día de mi boda apenas me quedé solo con Emilia, ésta cogió el perrito y le colmó de besos y caricias; yo la rogué que lo dejase, se enfadó y me dijo que tendría que respetar y querer siempre a *Mimi*; supliqué, no me hizo caso y continuó acariciando al falderillo con el solo empeño de mortificarme; yo entonces me levanté, cogí al animalito y lo saqué de la habitación; Emilia se enfadó y salió para buscarle de nuevo, pero yo entonces adelantándome, cogí el perrito y le tiré por un balcón; te juro que me dolió aquel acto de barbarie, pero al día siguiente Emilia había olvidado mi crimen, aprendió a dominar sus caprichos y a respetarme; desde entonces no hemos tenido la menor disputa.

—¿Sólo hiciste eso?

—Nada más; luego todo ha consistido en mantener mi actitud.

Cuando Pedro volvió a su casa, su mujer creyó firmemente que venía a implorar su perdón y anunciarle la venta de la casa, mas cuando comprendió su error hizo una escena de insultos y recriminaciones, pero Pedro no hacía ningún caso buscando por toda la casa el perrito de su mujer, que continuaba siendo el favorito.

Lo encontró acurrucado en un cojín de raso que le destinaban por cama, y ante los asombrados ojos de María lo arrojó sin piedad a la calle.

Lo que sucedió fué espantoso, los insultos más horrendos y las injurias más atroces cayeron sobre Pedro; al día siguiente María entablaba el divorcio.

GALERÍA DE CARICATURAS (NÚM. 3)



Ricardo Torres (Bombita chico)

—Tú por tirar el perrito conseguiste tu felicidad, yo mi desgracia; ahora te convencerás de que tu mujer y la mía son muy diferentes.
—No, querido Pedro, el perro hay que tirarle el día de la boda, después es tarde.

LAPINA.

Una bromita.

Con la esposa de Ramírez, una mujer hermosísima, á la que debo atenciones de las que nunca se olvidan, me fui hace noches á un baile público, de los que privan.

Hay que advertir que Ramírez es una persona digna, honrada y aun respetable; pero tiene la manía de cazar. . . . aunque en poblado y pasarse ocho ó diez días de caza. . . . en cotos que abundan en alimañas malignas.

Pues bien: su esposa, que es una sevillana algo alegrita, me dijo:—¡Llévame al baile! Y yo, que soy mantequilla por lo blando, con las damas, fui seducido enseguida y ¡pum! al baile nos fuimos, ella con *chal* de Manila y yo con ella y con. . . . una *curda* muy regularcita.

Dejó á la dama en un palco cuando de puro aburrida quiso descansar, y fuíme á ver á las mascaritas, lanzándome á los placeres de una mazurca muy íntima, cuando me paró de pronto una máscara maldita, que me dijo:—¡Ya te he visto!

—¡Me alegro!

—¡Bien ancho ibas con esa que está en el palco! bueno, máscara, no sigas, porque esa mujer. . . .

—¿Qué tiene?
—Será. . . .
—No sigas, te he dicho. Vamos, ¿es de tu familia? Me parece.

—Pues no obstante, te aseguro que esa ninfa. . . .
—Te advierto que es mi señora.
—¿Tu señora?
—Sí.

—¡Mentira!
—¿La conoces?
—¡Ya lo creo!
—¿Quién es entonces?
—¡La mía!

.....
No he vuelto á ver á Ramírez ¡ni pienso verle en la vida!

FEDERICO CANALEJAS.

EL VENTORRILLO DE LA PACA

I

Las tardes de invierno, cuando hacía bueno, se encasquetaba Rafael su sombrero ancho, vestía su *traje corto*, sacaba su «Clément» limpia que daba gloria, aceitaba los ejes, engrasaba de nuevo la cadena, montaba de un salto y venga darle al pedal camino adelante.

Pronto se acababan el hormigueo de las calles madrileñas y los incómodos adoquines que hacían sufrir á la bicicleta un brusco traqueteo; la edificación iba clareando; empezaban á venir huertas, lavaderos, hotelitos coquetones rodeados de jardinillos, merenderos bulliciosos en los que martilleaba sin cesar el eterno piano de manubrio, y luego la carretera libre, ya ocultándose entre desnudos ribazos de tierra amarillenta, ya dominando las interminables ondulaciones que los cuadros rojizos y parduzcos de los campos recién arados formaban hasta confundirse á lo lejos con la masa azulada del Guadarrama, cuyas crestas coronaba la nieve como espuma de una ola inmensa. Y á fuerza de muslos cuando el camino subía, y soltando, al ir cuesta abajo, los pedales y las brillantes manivelas niqueladas, Rafael continuaba su carrera vertiginosa, ya siguiendo, ya cruzando las interminables carrilladas que se anastomosaban á lo largo del camino y dejando atrás, á uno y otro lado, poyos de piedra, montones de gravas, casetas de camineros é hileras de arbolillos cuyas desnudas ramas se acopaban, caprichosamente retorcidas. Y al correr así, aspiraba con fruición el aire fresco y puro, que le daba de lleno en el rostro.

De vez en cuando, se apeaba para inflar el neumático, apretar algún tornillo, ó echar un chisguete.

Con este último propósito se detuvo cierto día ante una casucha sobre cuya puerta y escrito con grandes letras negras, se leía «*Ventorrillo de la Paca.*»

Tras el mostradorcillo empapado con las escurriduras de las bebidas, y destacando el busto en el fondo negruzco de la estantería cargada de botellas, apareció una moza, no mal parecida.

—Esta será la Paca—pensó Rafael. Era una buena mujer, de cutis son rosado, nariz bien plantada, cuyas aletas

se abrían y cerraban rítmicamente al compás de la respiración, labios rojos y carnosos, y mirada expresiva, todo ello encerrado en un marco de cabellos rubios. Cambiaron algunos *timitos*. Ella parecía dejarse querer.

En fin, que Rafael volvió por allí con frecuencia, y no fué menester mucho tiempo para que la Paca y él se entendieron á las mil maravillas. Las copas de aguardiente fueron reemplazadas por suculentas meriendas. Al principio, la moza no quería cobrarle; él insistía. Al cabo, llegaron á un acuerdo. Aquellos gastos serían de cuenta de los dos.

II

Paca era. . . una huérfana civil. Su padre estaba en presidio, por haber tenido la imprudencia de batirse sin previa elección de armas, y sin padrinos, médicos, ni actas.

Y la Paca había quedado sola en el ventorro, con un chavalote que tomó para su ayuda. Pero velaba por ella su padrino y tocayo, el tío Curro, un arriero tan sesudo como bragado, que hacía viajes diarios á Madrid. Al pasar por allí, dejaba á sus bestias seguir el tardío paso y se llegaba á la puerta llamando: ¡Pacaaa! con el mismo tono y dejo que decía: ¡Generosaaa! arreando á una mula de su carro. Se tomaba las once, pagaba y corría á alcanzar á la recua.

Otra vez hacía parar las caballerías y se detenía más. preguntaba á la Paca lo que había «respetive de ella,» le daba muchos consejos y se echaba al colete muchos tragos de aguardiente. Cuanto más bebía, mejor aconsejaba.

—Mía tú—le dijo una vez, teniendo en la mano izquierda la copa y describiendo sectores de círculo con el índice calloso y renegrido de la derecha:—Mía tú. . . que m' han dicho á mí una cosa. . . que como fuá verdá. . . ya sabes lo que me dejé encargar tu padre. . .

Ella repuso:
—¡Eal! Vaya déjeme usted en paz. ¡Se pone usted más pelma cuando bebe!

Al fin se marchó el tío Curro, diciendo:
—Conque, ojo con el señorito de la máquina; ¿estamos?.. La Paca se quedó trinando. Pues no faltaba más. ¡Ahora iba ella á dejar á aquel hombre que era el único que sabía querer y tratar á las personas!

Pero el tío Curro volvía á la carga un día y otro. Empezaba con tono cariñoso, llamándola «bestia, más que bestia. . .» ¿No comprendía ella que aquellos señoritos de Madrid eran más falsos que las mulas de alquiler? «O qué s' había ella figurao, que había nacido pa princesa?»

La chica empezaba contestando:—¡Dale, mole!—Y acababa por cuadrársele brazos en jarra, armándose entonces en el ventorro una pelamesa de mil diablos.

Una tarde, al irse á marchar Rafael, apareció con la recua el tío Curro, quien entró en el ventorro con cara de perro y mirando de reojo al señorito de la máquina. La Paca tembló, pero su natural fogoso le impulsó á encararse con su padrino.

—¿Qué? ¿hombre! ¿qué tié usted? vamos á ver.
—Na: que el mejor día voy á dejar á alguno más seco que la pata de Perico.

Rafael temió hacer frente; ¡iba desermado! pero abandonar el campo le avengonzaba. Adoptó un término medio. Vaya, Paquilla—dijo,—hasta mañana.—Y recaló bien las dos palabras últimas.

Montó en su «Clément» y, apenas había vuelto la espalda. . . ¡no fué malo el escándalo que se armó en el ventorrillo!..

III

Ya no era todo el campo orégano. Con la espina de que tendría que habérselas con un tío muy bruto, iba Rafael por la cuneta tan preocupado, que no advirtió una zanja que le cortaba bruscamente y en cuyo fondo vinieron á dar en enmarañado revoltijo él y su máquina. Ambos llegaron á Madrid en estado lastimoso conducidos por la diligencia que los recogió al pasar.

Cuando la madre de Rafael vió entrar por la puerta aquella bicicleta hecha una equis, ya se imaginó á su hijo ensangrentado y espirante.

No: no había sangre; pero sí dos tremendos moretones. El médico dijo que aquella pierna izquierda habría que mantenerlo en reposo absoluto durante muchos días.

—¡Válgame la Virgen Santísima!—repetía la pobre madre.—¡Si ya decía yo que con esta maldita bicicleta íbamos el día menos pensado á tener un disgusto!

Lo que hizo más llevadero á Rafael el largo periodo de la cura fué su prima Eugenia. ¡Qué monísima era la chiquilla! ¡Qué rico debía saber un beso dado en aquel cutis blanquísimo y perfumado, á través del cual se transparentaban las venas azuladas y finas! ¡Y la picarilla le quería! Se lo había leído él en aquellos ojazos claros y dulces que eran un libro abierto. ¡Qué tonto había sido en no haberlo adivinado antes!..

Y, pensando en esto, concluyó Rafael por volverse á encontrar bueno y sano. Los restos de su bicicleta, yacían cubiertas de polvo y telarañas en un rincón del desván; y él, dudando entre mandarla componer ó cambiarla por otra nueva, dejaba correr el tiempo. De todos modos por las mañanas tenía que ir al Juzgado, y las tardes se las pasaba en casa de su linda prima, de donde no sabía salir.

¿Qué sucedía entre tanto en el ventorrillo de la Paca? Pues que, al principio, el tío Curro andaba muy ufano. Ya sabía él cómo se espantaba á los moscones. Pero luego su ahijada se le puso como una furia. El le debía de haber hecho algo al de la bicicleta. Ya se podía ir de allí ¡condenado! ya vería el aguardiente que le iba á dar ella un día. Y el arriero acabó por cobrarle miedo. Después, con los días que pasaban, la moza concluyó por olvidarlo todo.

También Rafael se acordaba de Paca. Amenudo, en los ratos en que no le absorbía la mente su prima, pensaba:—¡Qué bruto! Haber estado tanto tiempo emburruchado por aquella tiota zafia, dejándome sobar por sus manazas que hedían á grasa y aguardiente, y. . . ¡Bej!

Terminaba mentalmente con la interjección característica del que se encuentra una mosca en el vino. . .

EMILIO H. DEL VILLAR

El dinero embellece

I

Yo conocí cierto chico joven, guapo, bien formado; de dinero muy faltado y de miserias bien rico. Así al verle en el paseo, las jóvenes peripuestas lanzaban frases como estas: ¡uf, que lujoso! ¡ho, qué feo!

II

Trocadas las condiciones de joven y pobre que era llegó á viejo en su carrera agobiado de. . . millones, y aunque más feo que un sapo, las jóvenes casaderas exclamaban zalameramente: ¡oh, que joven! ¡oh, qué guapo!

LUIS ARAQUISTAIN

VAYA CALDO!

La biblioteca EL BOTÓN ha puesto á la venta tres obras nuevas.

—¡Hi van los títulos:

TRES GOLPES Y REPIQUE

LOS POLVOS DEL DOCTOR RUIZ

EL ARGUMENTO DEL PADRE PANTOJA

Precio de cada obra TREINTA céntimos.

La novillada del 1.º de Marzo

JUICIO CRÍTICO

La Negra, debía titular á la mal llamada *fiesta* tuarina que en esta Plaza se verificó el 1.º de los corrientes, porque los tristes resultados que tuvo dieron al espectáculo muchos más tintes de sombrío y angustioso que de regocijo y alegría.

Se me antoja decir, por esta razón, que no debiera criticar, ni aun la insolencia con que ya continuamente usan á diario esos maletillas que, burlando la poca vigilancia que existe entre los encargados de desempeñar el cargo de celador de barreras, se arrojan al redondel á interrumpir la lidia, á buscarse una cornada tontamente ó á proporciónársela á alguno de los toreros que están en el ruedo cumpliendo con su deber.

Todo conseguirán menos lograr que el público quede asombrado de lo que hagan con el toro que se halle en el anillo, porque de los locos no puede esperarse más que simplezas, dignas sólo de lástima y conmiseración.

Y así como estos desequilibrados se cuelean de rondón dentro del anillo, la crítica que tiene desde tiempo inmemorial el descoco de inmiscuirse hasta en los asuntos más delicados y en los actos más solemnes, porque tiene la habilidad de alambicarlo todo con las miradas del lince, y ser á la par tan descontentadiza como severa y exigente; ocupándose de la desdichada corrida de novillos, en que tantos sustos y sobresaltos tuvieron los que la presenciaron, debía, por respeto á los que salieron lesionados de más ó menos gravedad, pasar por alto la poca reflexión que demuestran tener los neófitos y jóvenes toreros, siempre que se deciden á torear en público; dar al olvido las torpezas que cometieron en cuanto empezaron á luchar con el viento, y con las nada recomendables y apetecibles condiciones que tuvieron los toros del Sr. Gamero Cívico; correr un velo muy tupido sobre la marcada intención que tuvo de evadir la reunión el Cocherito cuando mató á su primer toro, y sobre el escaso aplomo y sangre fría que desplegó desde que tomó los avíos de matar, en cuanto fué cogido el simpático Lagartijillo II.

En cambio, eso sí, dejar sentado con visos de alegría que el espada bilbaíno estuvo en su primero más animoso dirigiendo que otras veces, más sosegado manejando la muleta y el capote, á pesar de que el viento embarazaba hacer cualquier suerte, y por último que quiso dar pruebas de querer seguir cumpliendo con su deber á pesar de estar herido, y de la oposición rotunda que los médicos hicieron para que no siguiera toreado.

Todo esto, que es tan plausible como merecedor de que se le dé publicidad aconseja la *benevolencia* y el buen sentido, no debiera ir unido á las censuras y cementarios en tardes tan desgraciadas como fué la del día del Santo Angel de la Guarda, pero como la crítica no quiere, y hace bien, ser encubridora de malas causas, ni aparecer como cómplices en los lamentables accidentes ocurridos, sobre todo á novilleros como José Moreno y Cocherito, porque no es partidaria de que las cogidas se repitan por falta de buenos consejos, débese prevenir al primero de los mencionados aspirantes á matadores de toros, que es una de las más grandes y temerarias torpezas, arrancarse á matar á reces mansurronas quedadas y que tienen el defecto de humillar, por tratar de defenderse, en la forma que lo hizo el nuevo torero granadino.

A esta clase de cornúpetos, que por carecer de codicia suplen esta buena condición con el recelo y la defensa, cuando les llega la hora de que se los mate, se les debe dar el pase de tanteo, natural ó por alto si el citado bruto en banderillas ya ha empezado á echar la cara por el suelo y á quedarse, pero de ningún modo intentar ejecutar el pase ayudado, que para mí es propio de toreros ilusionistas y faltos de inteligencia.

Esto por lo que respecta á la faena que se les debe dar; tocante á elegir terreno para tirarse á matar, el mejor es el más próximo á las tablas, y á ser posible estando el toro

aculado á ellas, para poder practicar con desahogo y precisión la suerte del volapié; pero entrarles desde largo por los terrenos de las afueras, despacio, siendo quedado el animal y no teniendo la cabeza levantada ni las manos unidas, es una falta de experiencia ó un descuido tan inconcebible, que de cien espadas, aunque estén tan cuajados y tan experimentados en dar volapiés como los practicaba el inolvidable Antonio Sánchez et Tato, lo menos 90 irremisiblemente les tiene que suceder lo que ocurrió, con gran sentimiento de todos los aficionados, al simpático sobrino de Lagartijillo.

Los diez restantes se libran de una cornada ó de un achuchón, por uno de esos infinitos milagros que la Providencia, con su intervención en las lides taurinas, hace en obsequio de la humanidad y de la cultura de la fiesta nacional.

Impóneme así mismo la crítica el deber de rogar á la Empresa y á las autoridades, que no se repita el espectáculo tan poco agradable de ver á un modesto torero andar de cabeza porque, indudablemente por exceso de deseos y quizá porque sus fuerzas y aptitudes le engañan, no tiene inconveniente en aceptar el difícil y comprometido cargo de sobresaliente de espada.

Graves fueron las cogidas de Cocherito y Lagartijillo II, porque fueron materiales; pero la del aventajado, y aplaudido banderillero Pinturas fué moral y muy de lamentar, porque ya que se vio precisado á coger los avios de matar, desperdió una ocasión muy bonita; primero, para haber puesto de manifiesto sus condiciones de matador de novillos, y segundo, haberse hecho un hueco entre éstos y un envidiable cartel.

Y ahora con gusto voy á ocuparme del héroe de la tarde, de Antonio Boto Regaterín, que hizo comprobar la exactitud de los refranes que dicen que el hábito no hace al monje y «debaajo de una mala pañosa se cubre un buen bebedor».

En mangas de camisa, con los pantalones remangados, la coleta suelta, me recordaba al aficionado que torea en las plazas hechas con carros y talanqueras reses pregonadas, pero viéndole dirigir la lidia de los tres bueyes que le tocaron, con el acierto que lo hizo, observando con el celo y oportunidad que hacía los quites, lo animoso que estuvo con la muleta delante de los dos fogueados, y lo bien que mató al que se jugó en quinto lugar, me trajo á la memoria la figura de un torerito sin amaneramientos, que cuida más de lo real que de lo ficticio, que desea ganar ovaciones, como la que se ganó estoqueando al referido mansurrón, en lugar de obtenerlas con actitudes de fanfarrón inofensivo é inexperto. En una palabra, resultó ser un novillero de los que tienen público propio é infinitas contratas solicitadas por las Empresas.

Veremos como se porta en las corridas que va á torear y si tiene agallas para sostener el cartel que se ganó, por haber tenido la suerte de ser el preferido por el Presidente de acuerdo con la Empresa entre los novilleros Paco el Gordo, Llaverito, Bonifa, Calerito, Limiñana, Castilla, Serenito, Platerito y no se cuantos más que también se ofrecieron espontáneamente á torear, para que la novillada pudiera echarse fuera.

Y termino diciendo una vez más, que los toros de desecho de tiente, deben ser castrados y muertos en el Madero; que para traer corridas malas y mansas, no hay que recurrir á Andalucía, mucho mejores y más baratas se crían olvidadas injustamente en las cercas de Colmenar, que es una barbaridad (así como suena), que los peones toreen tanto á los toros que son bueyes, y una tontería hacer esfuerzos para que tomen las varas que marca el Reglamento.

Corrida de toros de desecho de tiente, tostarla á ser posible hasta volverla cenizas ó que todos los novilleros que tengan sentido común, se nieguen á torear bueyes de ganaderos sin afición, ni conciencia de bueno y desinteresado criador de reses bravas.

EDUARDO REBOLLO.

DINERO

Todo su valor por alhajas y papeletas del Monte de Piedad, hasta el 100 por 100. Esta casa es la que cobra menos intereses.

6, PRÍNCIPE, 6



Y TOREROS

Plaza de toros de Madrid

Corrida de novillos celebrada el 8 de Marzo de 1903

Empiezo por recordar con orgullo que hoy hace 7 años que se enterró al famoso espada Frasuelo, y con él la vergüenza torera, y la seriedad del arte.

Como día de elecciones, la Empresa de la Plaza, también ha presentado su candidatura taurina; esta la componen Regaterín, Bienvenida y Mazzantinito.

La de oposición procede de Guillena, Sevilla, y la patrocinan los Sres. Arribas Hermanos.

Son interventores de la candidatura adicta á la Empresa ocho picadores, una friolera, y los de oposición 6 toros de desecho que defienden los colores encarnado y negro.

El presidente de mesa es D. Felix Rubio, y la hora de empezar la votación las tres y media.

El colegio estaba bastante concurrido, apesar de que la tarde está fría y con aire fuerte. El sol espléndido.

Cumplidos los requisitos de rúbrica, pisó la sala electoral el elector.

Primero.

El color político que ostenta por el pelo que luce es negro, fino meano, bien puesto y terciado.

Salió no queriendo pelea con los de aupa Masenga y Melones, estos á fuerza de ruegos y de unos buenos capotazos de Regaterín, pueden sangrarle cinco veces, pues la res se receló y no hizo más que humillar y andar como los cangrejos. Conté dos vuelcos y en los quites hubo poco notable.

Variado el tercio cogieron los avivadores Aguilita y Rubito de Zaragoza, los que pusieron: el primero un par cambiando muy bien, palmas; el segundo cuarteando otro bueno y Aguilita otro de poder á poder (Palmas).

Regaterín, luciendo terno verde y oro, brindó é hizo la siguiente faena haciendo viento.

Empezó con 1 pase con la derecha, continuó con 8 ayudados, 6 altos, 6 cambiados obligados y 5 derecha y frente al 4 se le igualó el de Arribas que estuvo con tendencias conservando facultades y humillaba.

El espada se arrancó á matarlo desde largo con los terrenos cambiados y dió una buena estocada que lo mató en seguida.

Segundo.

Hermano y correligionario del anterior, es negro bragao, meano, cornicorto, bonito y muy apropiado su trapío para novilleros.

Regaterín volvió á escuchar palmas y Bienvenida moviéndose mucho toreó de capa con arte, siendo aplaudido.

El toro tuvo la atención de aceptar de los varilargueiros de tanda 5 varas, causó 2 porrazos y dejó inservible una urna en el pavimento.

El toro cumplió y se dejó torear.

En quites nada, solo un quite de Bienvenida.

Llegada la hora de pasear lo hizo en primer término Metrala, que puso al cuarteo un par que tuvo los honores de los aplausos porque resultó bueno.

El Granadino colocó por el lado izquierdo un par caído y abierto, cuarteando también.

Metrala repitió y previas 2 salidas falsas obligadas, y demostrando valorcillo y maña, dejó otro bueno aprovechando. (Palmas.)

Bienvenida, con terno chocolate y oro, tras 2 pases altos, 2 naturales, 1 ayudado bueno y otro de navarra, frente al 3 tirándose con coraje dió una baja que sacó Metrala en seguida con gran habilidad por lo que fué ovacionado.

Dos altos más y uno ayudado y dió un pinchazo bien señalado.

Volvió á dar un pase alto y señaló otro pinchazo, salió por la cara y perseguido hasta el punto de abandonar la muleta y agarrarse á las tablas. La cogió de nuevo y dió varios pases más con ambas manos, intentó el descabello 2 veces y el toro dobló.

Tercero.

Se llamó Hojalata, era negro, bonita lámina, astillado de los dos, cornicorto, una perita en dulce de presencia.

Mazzantinito al dar un recorte capote al brazo, sufrió un buen achuchón, y perdió el capote.

De Riche y Masenga, el animal que fué bravito al principio, tomó 5 puyazos, causó 4 caídas y dos bajas en caballerizas, y terminó echando la cara por el suelo.

La plaza estuvo echa un herradero y gracias á los monos, Pinche no fué á la enfermería cuando cayó frente al 8, pues fueron los únicos que le hicieron bien el quite.

Cuando la presidencia mandó variar el tercio salieron con los zarcillos en las manos los muchachos Luis Leal y Zurini.

El primero metiendo los brazos por el lado izquierdo colocó á la suerte natural un par bueno de compromiso por que la res humilló y desarmó algo. El segundo entrando por el lado derecho prendió, usando el procedimiento de la sorpresa, medio par y salió sin cornada de milagro, por que perdió el estribo al querer saltar las tablas, Leal repitió, y tras una salida falsa puso uno al relance.

Mazzantinito con terno nuevo flamante verde y oro brindó y previo un pase ayudado, 2 altos con colada, desarme y acosón y salió rodando por el suelo.

Se levantó, se armó de nuevo y algo desconfiado é indeciso por el aire porque la res humillaba y achuchaba algo, dió pases con la derecha, 4 altos de pitón á pitón, siendo auxiliado por los peones con gran eficacia.

Delante del 1 se cuadro el animal por casualidad y el espada después de titubear mucho y causar cansancio en el público, entró á matar y señaló un pinchazo en hueso.

Dos pases más con coladas y sin hacer por el toro lo debido dió otro pinchazo saliendo por la cara, y la res medio se huyó.

Otros cuantos telonazos, un aviso del presidente, no pocos capotazos, coladas, fueron el preámbulo de una estocada delantera y se terminó. (Pitos.)

Cuarto.

Negro también, fino suelto de carnes, mogón, vizeo del derecho.

Como las babosas bravuconas auténticas, se dejó agujerear la piel de los del castoreño, hasta 4 veces.

El animal dejó para los traperos 2 caballos, y los de las garrochas como la res no tenía poder, no se comunicaron con la tierra más que una vez.

En quites buenos deseos.

En el segundo tercio oficiaron de banderilleros Rubito y Aguilita los que guardando su turno pusieron al cuarteo un par en las costillas el 1.º de los mencionados; otro desigual y delantero entrando bien el segundo y otro peor que el primero. Otra vez saldrá mejor.

Regaterín dió 4 pases altos con acosón y desarme en el de tanteo, 2 con la derecha y 3 ayudados con el aplomo que el aire permitía.

Frente al 2 se arrancó á matar con los terrenos cambiados y dió una estocada contraria que hizo innecesaria la puntilla. (Palmas.)

Quinto.

Cárdeno obscuro, bragao, fino, mayor que el anterior, bien puesto y salió echando la cara por el suelo y demostrando que corre bien.

Bienvenida dió tres lances con arte y ceñidos. (Palmas.)

En medio de un buen barullo en el que hubo la mar de capotes en el suelo y de carreras innecesarias, el toro aguantó de los picadores 5 garrochazos á fuerza de acosarlo, pues como ya queda dicho el toro sacó el vicio de humillar, y acabó tarde.

Propinó 4 batacazos y dejó sin respiración á 3 pensionados de los Luengos, por que era certero para herir y recargaba cuando se decidía á arremeter.

A petición del público los espadas tomaron las banderillas.

Salió por delante Mazzantinito y puso al cuarteo un gran par por el lado derecho. (Palmas.)

Signió Bienvenida y tras 1 salida falsa por humillar la res, y no pocas medidas y preámbulos infundados, y de aburrir á la concurrencia colocó medio caído.

Detrás fué Regaterín y prendió previa dos salidas falsas, por quedarse la res, un par al relance que resultó delantero.

Y Metrala terminó el tercio siendo el asombro de los espectadores su decisión y buenos deseos, poniendo par y medio. (Palmas.)

Bienvenida dió 8 pases altos con acosón en el segundo y 4 con la derecha perdiendo terreno y demostrando ni poca ni mucha resolución, aunque el peonaje le ayudó á cada pase que recetó.

El público de los tendidos buscando calor se fué á las gradas, hacía frío de veras.

El toro que quería tablas recibió un pinchazo estando aculado á ellas frente al 8.

Delante del 4 se volvió á tirar á matar desde largo y dió otro pinchazo, del que la res se quedó coja.

En seguida pinchó de nuevo, y el toro dobló frente al 7.

Sexto.

Se apodó Codin, era retinto en colorao, basto, corniabierto, bragao y bien criado.

Pinche y Masenga, le pusieron 4 varas.

El animal fué blando, mató un caballo.

Desempeñaron su cometido Muñiz y Zurini poniendo 8 pares enteros.

El toro se huyó.

Mazzantinito, con la muleta empleó pases variados con acosones, coladas y desarmes por el aire, con el estoque dió entrando desde buen terreno 1 pinchazo saliendo desarmado y media caída.

Eran las seis y cinco.

EL TÍO CAMPANITA.

PARTE FACULTATIVO

El picador Manuel Mareca pasa á la enfermería con una herida con desgarramiento en la oreja derecha. Taniéndola por completo desprendida. Lesión que le impide continuar la lidia.

DOCTOR BRAVO

Noticias taurinas

El espada José Moreno (Lagartijillo chico) se halla muy mejorado de la herida que sufrió en la Plaza de Madrid el domingo último.

El matador de novillos-toros, José Campos (Campitos), tiene ajustadas las siguientes corridas: dos en Barcelona; dos en Córdoba; dos en Valencia; además se encuentra en trato con las empresas de Burdeos, Málaga, Cádiz y otras; dicho diestro torea el 29 del corriente en Barcelona, en unión de Valenciano y Corchaito, todos de Otaolaurruchi.

Los diestros Calerito y Castilla estoquearán seis toros de Valle el día 15 del actual. La fiesta tendrá lugar en la Plaza de Bilbao.

El matador de novillos gaditano Agualimpia, ha sido contratado por la empresa madrileña para torear varias corridas durante la canícula.

Cinco corridas ha ajustado para la plaza de Sevilla el espada «Algabeño».

«Cocherito de Bilbao» se encuentra bastante mejorado del perance que sufrió en la última corrida, por ahora, que toreó en Madrid.

El próximo domingo aparecerá en la ciudad condal el primer número de Barcelona taurina, bajo la dirección del ilustrado escritor y entendido aficionado D. Juan Franco del Río, Franqueza. El nuevo colega á quien deseamos próspera y larga vida, constará de ocho páginas, estará impreso en dos tintas y contendrá intencionadas caricaturas y magníficos fotograbados, y por último, y es lo más importante, que á pesar de que el citade colega podrá competir con los más acreditados de su clase, solo costará cinco céntimos el ejemplar.

Barcelona taurina se expenderá en la calle de la Victoria, 3, librería de Ros.

Imprenta de J. Sastre y C.ª—Santa Catalina, 3.

GRANDES REGALOS A LOS LECTORES DE LOS MADRILES

A FICIONADOS: ¡a los toros de balde!

La empresa de LOS MADRILES agradeciendo al público la cariñosa acogida que viene dispensando a dicho periódico, y en su constante deseo de manifestarle su gratitud, ha dispuesto obsequiar a los lectores con UN REGALO consistente en DOS BILLETES DE DOS ASIENTOS DE TENDIDO DE SOMBRA PARA TODAS LAS CORRIDAS DE ABONO QUE SE CELEBREN EN LA PLAZA DE TOROS DE MADRID DURANTE EL MES DE ABRIL PROXIMO.

Al efecto, desde el número 65 y todos los que se publiquen hasta el día 31 de Marzo de 1903, todos los ejemplares de LOS MADRILES llevan EN UNA DE LAS MARGENES UN NUMERO REGALO.

A la persona que presente el ejemplar de LOS MADRILES con el NUMERO-REGALO igual al que obtenga el premio mayor de la LOTERIA NACIONAL, cuyo sorteo se verificará en Madrid EL DIA 31 DE

MARZO DE 1903, se le regalarán DOS BILLETES DE DOS ASIENTOS DE TENDIDO DE SOMBRA PARA TODAS LAS CORRIDAS DE ABONO QUE SE CELEBREN EN LA PLAZA DE MADRID DURANTE EL MES DE ABRIL PROXIMO.

El agraciado con este pequeño regalo podrá pasar a recoger sus DOS BILLETES A LA ADMINISTRACION DE LOS MADRILES, LOS MISMOS DIAS QUE EN LA PLAZA DE TOROS DE MADRID SE VERIFIQUE CORRIDA DE ABONO, PERO SIEMPRE ANTES DE LAS TRES DE LA TARDE DEL DIA DE LA CORRIDA.

Importante a los señores lectores de provincias y extranjero.

Si el lector de LOS MADRILES favorecido por la suerte se hallara en provincias ó extranjero, reci-

rá, una vez visto el número de CORRIDAS DE ABONO CELEBRADAS DURANTE EL MES DE ABRIL, el importe de todas las localidades que al hallarse en Madrid le hubiesen pertenecido, en libros ó billetes de la LOTERIA NACIONAL.

Bastará para remitirle el regalo que le haya correspondido el que envíe, bajo sobre certificado, el ejemplar de LOS MADRILES, favorecido por la suerte, mencionando el lector lo que desea se le ha de mandar.

Importantísimo

TODOS LOS MESES REGALO DE BILLETES para presenciar las CORRIDAS DE TOROS.

Matadores de toros

José García (*Algabeño*). Apoderado: D. Federico Escobar, Santas Patronas, 26, Sevilla; y a su nombre: La Algaba (Sevilla).

Matadores de novillos

Francisco Pérez (*Naverito*), calle de Lepanto, 10. Valencia Apoderado D. Celestino González, Valladolid.
José Villegas (*Potoco*). Apoderado: D. Juan Cabello, calle del Pez, 11, duplicado, principal, Madrid.
Anastasio Castilla. Apoderados: D. Manuel García Ambas, Cervantes, 6, segundo, Madrid; y D. Luis Montes, Yturiza, 17, Bilbao.

CUETO

Guarnicionero de la Plaza de Toros.

Especialidad en sillas de picar. Monturas, guarniciones y arreos de todas clases.

Alcalá, 121, Madrid.

BARAJA TAURINA DEL AMOR

Con 76 fotografías de toreros.—Cuarenta cartas. Veinte preguntas y veinte respuestas.

Precio: 15 y 30 céntimos cada baraja completa, según el tamaño.

De venta en esta Administración.

Por mayor: D. Celestino González, VALLADOLID.

COLECCION GALANTE

Esta nueva é interesante colección, ilustrada con láminas intercaladas en el texto, constará de una serie de tomos, que, por su presentación completamente nueva y por la índole especial de su literatura, será muy solicitada por el público aficionado al género galante. Van publicados:

Noche de Bodas, por Eduardo Zamacois.

Semana de Amor, por Luis de Montemar.

Los Zapatos blancos, por Enrique d'Artagnan.

El Lacayo, por Eduardo Zamacois.

El Misterio de Lucía, por Luis de Montemar.

Camisa-Verde, por Enrique d'Artagnan.

Bodas trágicas, por Eduardo Zamacois.

De venta en Casa de Ros, Victoria, 3, Madrid.

TOREROS ESPAÑOLES

Se ha puesto á la venta una magnífico colección de fotografías-cromo litográficas compuesta de 72 tarjetas-retratos de los más afamados toreros españoles, antiguos y modernos.

Precio de la Colección comp'eta:

Pesetas 3 pesetas.

IMPORTANTE.—A todos los que se suscriban por un año á LOS MADRILES se le regalará UNA COLECCION COMPLETA DE TOREROS ESPAÑOLES.

Por 5 céntimos

papel y sobres, superior calidad, inglés legítimo, para escribir

cinco cartas.

De venta en la librería de Ros, Victoria, 3, Madrid.

OBRAS DE PAUL DE KOCK

Tomos de 200 á 250 páginas, con cubierta al cromo.

El señor Dupont.
Marido sin mujer.
La mujer, el marido y el amante.
Las mujeres, el vino y el juego.
Una barbiata.
La Joven de las tres enaguas.
La Joven de los tres corsés.
Las travesuras de Frasquita.
La lechera de Montfermeil.
El cornudo.
El amor por las calles.
El hijo de mi mujer.

La explotadora de amantes.
La señora del pantalón.
La duquesita.
La inocente Virginia.
Ni viuda, ni casada, ni soltera.
La querida del coronel.
La señorita del piso quinto.
A lo que obliga un desliz.
Rosita y Rosina.
Los milagros del amor.
Taquinnet el Jorobado.
Un marido infiel.

Georgina.
La pérdida Fanny.
Un marido en busca de su mujer.
La hermana Ana.
La hija adúltera.
La señora de Cucurucho.
La rival de su hija.
Andrés el Saboyano.
El hombre de los tres calz'nes.
Gustavo el calavera.

*** Cada obra 50 céntimos ***

OBRAS VARIAS DE AUTORES NOTABLES

	Pesetas.		Pesetas.		Pesetas.
<i>Caza y Pesca y su legislación</i>	3	<i>El genio del cristianismo</i> , por el Vizconde de		<i>Un viaje alrededor del mundo</i> , por Darwin....	2
<i>Foto-cinemo-grabados</i> , por D. F. Jordi.....	3	Chateaubriand.....	2	<i>Cuentos Valencianos</i> , por V. Blasco Ibañez....	1
<i>El Electricista</i>	5	<i>La generala</i> , por M. Martínez Barrionuevo....	4	<i>Diccionario filosófico</i> , por Voltaire (6 tomos)...	6
<i>Galvanoplastia práctica</i>	1	<i>Gente de tallas</i> , por idem id. id.....	2	<i>Arroz y tartana</i> , por V. Blasco Ibañez.....	1
<i>Arte de dibujar sin maestro</i>	1	<i>Loca de amor</i> , por E. Zamacois.....	1	<i>Quo vadis</i> , por Sienkiewicz.....	1
<i>El libro de los esposos</i> (Guía para curar la im-		<i>El seductor</i> , por idem id.....	1	<i>Aventuras galantes</i> , (La última querida de	
potencia y enfermedades venéreas).....	4	<i>Misterios del lecho Conyugal</i> (Solo para hom-		Luis XV).....	0,20
<i>Huella de almas</i> (novela), por Francisco Acebal.	2	bres y casadas).....	1	<i>Idem id.</i> , (El peluquero de señoras).....	0,20
<i>La muerte de los dioses</i> , por Merikoski.....	2	<i>Los Mártires ó el triunfo del Cristianismo</i> , por		<i>El Cabo López</i> , (Bibliografía méltar del)....	0,20
<i>El prado de Amapolas</i> , por P. de Kock.....	1	el Vizconde de Chateaubriand.....	2	Se envían á provincias cualquiera de las obras	
<i>La Gastronomía</i> (libro utilísimo de cocina)....	1,50	<i>La Condesa de Peñalmar</i> , (Biblioteca «Electra»)	0,40	anunciadas en esta plana, acompañando el importe	
<i>La Ciudad negra</i> (novela), por Jorge Sand....	1	<i>Los Crímenes del Jesuitismo</i> , (idem id.).....	0,40	en letra ó sellos de Correos.	
<i>Escenas de la vida Bohemia</i> , por E. Murger....	1	<i>La Monja por fuerza</i> , (idem id.).....	0,40	Se admiten suscripciones á toda clase de periódicos	
<i>La cocina cómica</i> , por Pérez Zuñiga.....	2	<i>El burgués</i> , (idem id.).....	0,40	y se facilitan gratis catálogos de obras festivas,	
<i>Cilindros fonográficos</i> (Dialogos satíricos), por		<i>La perfecta querida</i> , (idem id.).....	0,40	literarias y se proporcionan cuantas obras se deseen,	
Lepina y Villarreal.....	1	<i>La insaciable</i> , (idem id.).....	0,40	ya sean españolas ó extranjeras.	
<i>Tik-nay</i> (El payaso imitable), por E. Zamacois.	2	<i>Pecadoras</i> , por A. Dumas.....	0,80	Los pedidos y encargos, tanto de LOS MADRILES,	
<i>Los Misterios de Marsella</i> , por E. Zola.....	1	<i>Los oprimidos</i> , por J. Pérez Carrasco, prólogo		como de la librería; al Administrador, Antonio Ros,	
<i>Punto negro</i> , por E. Zamacois.....	1	de Alejandro Lerroux.....	1	Calle de la Vitoria, 3.—Madrid.	
<i>Madrid pintoresco</i> , por Eusebio Blasco.....	1	<i>Ensayos sobre política y literatura</i> , por V. Hugo.	0,35		

Compreñen ustedes, para pasar el año alegres, el Almanaque cómico, festivo y taurino de **Los Madriles.**

* Precio: 10 céntimos *

ZIG-ZAG

Colección de chistes, cuentos, anécdotas, fábulas, epigramas, chascarrillos, ect. Un cuaderno de 16 páginas con multitud de grabados en negro y colores.

* Precio: 10 céntimos *